

---

**E**

Editorial

## Dudas sobre el apagón de febrero

Ante el Senado, el director ejecutivo del Coordinador Eléctrico, Ernesto Huber, no pudo descartar la acción de terceros.

**A** casi diez días del masivo corte de energía que afectó a gran parte del país, el Servicio Nacional del Consumidor (Sernac) informó que ha recibido 8.275 reclamos de parte de personas afectadas a nivel nacional, 818 de ellos surgidos en la Región de Valparaíso. De hecho, Viña del Mar, con 182, y Valparaíso, con 149 reclamos, son dos de las diez comunas que más denuncias por este hecho ingresaron al servicio. Esto muestra el impacto que tuvo la emergencia y la sensación de vulnerabilidad en que sumergió a los clientes particulares y las empresas de los grandes núcleos urbanos, cuando aún no existe total claridad sobre las razones del fallo que dejó a la mayor parte del país sin el vital suministro de energía.

Las dudas resurgieron ayer, en una sesión del Senado, donde el director ejecutivo del Coordinador Eléctrico, Ernesto Huber, reconoce que no es posible descartar que la emergencia tenga un origen en la acción

**Esta idea contradice a lo dicho por el Gobierno la semana pasada y pone una cuota de duda y vacilación en un tema que debe ser abordado con mirada estratégica.**

de personas ajenas al manejo de los sistemas de conexión y transmisión de energía. Esta idea contradice a lo dicho por el Gobierno la semana pasada y pone una cuota de duda y vacilación en un tema que debe ser abordado con mirada estratégica. Luego,

Huber aclararía que se refería al personal de ISA Interchile, que administra el lugar donde se habría producido la falla. Este error no forzado debe servir de ejemplo sobre la prudencia que debe tener el trabajo de la autoridad en el ámbito. Es deber de los agentes involucrados despejar lo antes posible las causas de este grave incidente y también las soluciones que se deben aplicar para que el sistema de generación y distribución eléctrica tenga la capacidad para reaccionar adecuadamente a los distintos tipos de contingencia. Más aún, porque la gestión debe ser capaz de otorgar certezas y confianzas a los clientes que se encuentran cautivos en el sistema. Lo que no debe ocurrir es que haya contradicciones vitales entre los distintos organismos, ni una visión común sobre cómo abordar la investigación de la causas y sus soluciones.